



Capítulo 842: Lecciones del Pasado



Al salir de la gran pagoda, Sunny miró con cautela los huesos de Sevirax, el Dragón de Marfil, a quien Kai había matado en la Pesadilla, y lentamente se dirigió hacia el lago.

Su superficie estaba tranquila y clara, como siempre. La luz del sol se reflejaba en las tranquilas aguas, haciéndolas parecer un estanque de plata brillante. A pesar de la belleza del lago celestial, Sunny no pudo evitar sentir una pizca de inquietud mientras se acercaba. El recuerdo de la furiosa batalla naval todavía estaba fresco en su mente, por lo que ningún cuerpo de agua se sentía seguro.

En la orilla había un intrincado banco tallado en piedra blanca que invitaba a la gente a descansar y disfrutar de la idílica vista. Actualmente, estaba ocupada por una figura familiar. Nephis estaba sentada con las piernas cruzadas, mirando el agua chispeante con una mirada distante. Cuando la sombra de Sunny cayó sobre ella, se demoró un momento y luego miró hacia arriba.

"Soleado."

Permaneció en silencio por un rato, luego se sentó en el banco y estudió también el hermoso lago.

"¿Cómo te trata la vida? Ser adoptado por un gran clan tiene que ser una experiencia extraña".

Nefis frunció el ceño.

"Está... bien. Supongo que se siente un poco extraño que Morgan de Valor se dirija a ella como hermana. Ella parece disfrutar de mi incomodidad".

Teniendo en cuenta quién era el otro hermano de Morgan, probablemente le dio un significado diferente a la palabra "hermana"... uno que probablemente carecía por completo de afecto. Por un momento, Sunny se sintió oscuramente divertida.

'Nunca pensé que algún día sentiría lástima por la Princesa de la Guerra, pero tener a Mordret y Nephis como hermanos... maldita sea, su suerte debe ser incluso peor que la mía. Si eso es posible.

Changing Star dejó escapar un profundo suspiro y se giró ligeramente para mirarlo.

"Deberías haberme dicho, Sunny."





Él sonrió.

"¿Qué, sobre la Antártida? Oh, eso era información clasificada. Pensé que Cassie te habría informado de todos modos. Tenía que haberlo sabido, ¿verdad?"

Ella lo estudió durante unos momentos y luego sacudió la cabeza.

"Si lo hizo, se guardó el conocimiento para sí misma. Cassie... ha cambiado mucho desde la Costa Olvidada. Lleva muchos secretos".

Sunny arqueó una ceja.

'Eh. Supongo que hay problemas en el paraíso.

"Tenía la impresión de que ella te es completamente leal... como un cachorro perdido, ya sabes. Es sorprendente escucharlo".

Changing Star no respondió de inmediato. Después de un rato, ella dijo:

"Cassie tiene sus propios pensamientos y sus propios deseos. Ella también es poderosa... no menos que el resto de nosotros. Dejar de lado su albedrío sería un error".

Sunny se rió.

"De todas las personas en el mundo, yo sería el último en subestimar a Cassie, ¿no crees?"

Nephis simplemente miró al lago.

"...¿Estás a salvo?"

Se demoró un poco y luego se encogió de hombros.

"¿Alguien está a salvo? Estoy rodeado por miles de soldados, Despertados, Maestros e incluso algunos Santos. Además, soy yo. La Antártida no es peor que la Costa Olvidada o el Reino de la Esperanza. De hecho... si alguien está En peligro, eres tú. ¿Estás a salvo?"

Su rostro se oscureció. Nephis apretó los dientes por un momento y luego dijo con inusual intensidad:

"No lo entiendes, ¿verdad? Esta no es la primera expedición de ese tipo. La humanidad ha tratado de resistir el Hechizo antes. El último intento... el último se cobró la vida tanto de mi abuelo como de mi madre. Eran poderosos. , también. Fueron excepcionales y también se adelantaron a su tiempo. ¿Qué te hace pensar que lo harás mejor que ellos?"

Sunny negó con la cabeza.





"Muchas cosas han cambiado en las últimas dos décadas. En aquel entonces, la humanidad había mucho menos Despertado. Apenas había Maestros alrededor. Ningún Santo había surgido todavía... al menos oficialmente. Nuestra tecnología, hechizos y estrategias eran mucho más primitivos. No teníamos experiencia en lidiar con algo así. Sí, América del Norte fue un desastre, pero aprendimos la lección allí: será diferente. Lo sobreviviré y, como resultado, me fortaleceré. "

Nephis lo miró desafiante.

"¿Dice quién?"

Él sonrió.

"Sí. Yo digo si muero o no. Todo depende de mí, ¿no?"

Sunny suspiró y miró hacia el lago radiante.

"Las Criaturas Pesadilla no me asustan. La Cadena de Pesadillas tampoco me asusta. Sin embargo, si hay algo que sí... son los grandes clanes y sus ambiciones. ¿Realmente vendrán a la Antártida para iniciar una guerra de ¿los suyos?"

Una expresión de preocupación apareció en el rostro de Changing Star. Ella dudó antes de darle una respuesta.

"Yo... no lo sé. Quizás. Es una oportunidad perfecta".

Su propio rostro se puso feo.

"¿Por qué? ¿Por qué lo hacen ahora? ¡Esto es una locura! ¡Nuestra civilización ya está en su último tramo!"

Nephis se demoró un rato y luego suspiró.

"Tiene que haber una lógica en sus acciones, pero ¿cuál es? No estoy seguro. Todo esto es muy extraño. Creo que nos falta algo. Una pieza clave de información que puede explicarlo todo. Los Soberanos... ellos Nunca hagas nada sin una razón."

Sunny se burló.

"¿Hay algo de lo que estés seguro?"

Ella lo miró y dijo en tono serio:

"Hay una cosa."

Changing Star permaneció en silencio por un momento, llamas distantes bailando en sus fríos ojos grises.

"Cuando los grandes clanes vengan a la Antártida... será mejor que todos estemos preparados".





Varios días después, Sunny ascendió a la cubierta superior del colosal acorazado y caminó hacia su proa. Los guardias apostados aquí y allá en la cubierta lo dejaron pasar libremente, tanto por las tres estrellas en la insignia del hombro de su traje negro como por su estrecha relación con Naeve de House Night, su superior directo.

Deteniéndose a la sombra de una enorme torreta de cañón, Sunny soportó los vientos fríos que lo arrojaban gotas de agua helada y miró hacia adelante.

Frente a él estaban los imponentes cascos de otros leviatanes metálicos del convoy naval, que cortaban las olas mientras navegaban hacia un horizonte lejano.

Y ahí afuera, en el horizonte...

Lentamente apareció una línea oscura, que finalmente puso fin a la vasta extensión de agua ondulante.

Antártida...

Después de varias semanas tumultuosas en el mar, la flota había llegado a su destino.

